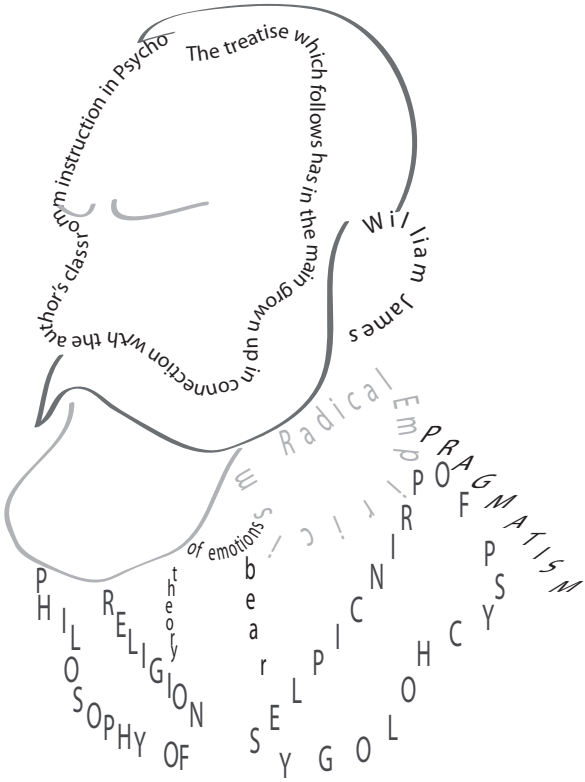
Nº 45
i/2010

BSEHP

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA



SOCIEDAD ESPAÑOLA de
SEHP
HISTORIA de la PSICOLOGÍA

s u m a r i o

EDITORIAL 1

ARTÍCULOS

J. Mª. Gondra. *William James y los estratos más profundos de la naturaleza humana.* 2

J. Quintana Fernández. *El Dr. Ibarrola Monasterio, director del Instituto Nacional de Pscicotecnia (1939-1955). Entrevista a Dª Elena Ibarrola Muñoz.* 6

CONVOCATORIAS DE LA SEHP

XXIV Symposium (Málaga, mayo de 2011). 12

PREMIOS 2011 15

RESEÑAS CRÍTICAS

Libros

Freitas Araujo, S. (2010). *O Projeto de uma psicologia científica em Wilhelm Wundt: Uma nova interpretaçao.* 17

Sánchez de Andrés, L. (2009). *Música para un ideal. Pensamiento y actividad musical del krausismo e institucionismo españoles (1854-1936).* 19

Lilienfeld, S. O.; Lynn, S. J.; Ruscio, J. y Beyerstein, B. (2010). *50 grandes mitos de la psicología popular. Las ideas falsas más comunes sobre la conducta humana.* 22

Exposiciones

Visiones de William James. Conciencia: vida y adaptación. Biblioteca de la Facultad de Psicología de la UAM. 24

Congresos

XXI simposio de la ESHHS. 24-17 de agosto de 2010 - Utretch, Holanda. 28

Tesis doctorales

La construcción psico-sociológica de la "subjetividad marginal" en la España de finales del siglo XIX y principios del XX. B. Jiménez Alonso. UNED, julio de 2010. 30

INFORMACIÓN VARIA 31

editorial

Los contenidos publicados en este boletín merecen una explicación: en realidad, buena parte de ellos deriva directamente de la reciente exposición que la Biblioteca de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid dedicó a la figura y escritos de William James en el centenario de su fallecimiento. La previsión editorial inicial incluía la posibilidad de publicar aquí las dos conferencias pronunciadas por los profesores José Quintana y José María Gondra en el contexto de tal homenaje. Sin embargo, lamentablemente, ajustes editoriales de última hora han obligado a posponer la publicación de la conferencia del profesor Quintana sobre *W. James y la instauración de la 'psicología funcional' en EE.UU.* para nuestro próximo boletín. Sí ofrecemos la segunda conferencia que el profesor Gondra dedicó a analizar la vida y obra del "otro James", un trabajo que con buen criterio decidió titular *William James y los estratos más profundos de la naturaleza Humana*. Para los impacientes, recomendamos la extensa, minuciosa y documentada reseña redactada por Edgar Cabanas Díaz y Mª Ángeles Cohen García-Juez a propósito de todas los actividades realizadas por la Biblioteca de la UAM; un escrito que recoge no sólo un amplio resumen de las conferencias mencionadas sino también de varios pósters que profesores de la institución elaboraron con motivo del centenario, entre ellos, nuestros socios Pilar Aivar, Marta Morgade y Florentino Blanco. Sin duda, iniciativas como ésta deberían prodigarse más en nuestras facultades: con ello conseguiríamos no sólo que la historia "tuviera sentido" sino también que "diera sentido".

Como contrapartida a los problemas mencionados, los socios podrán disfrutar en estas páginas de una entrevista que el propio profesor Quintana realizó a Elena Ibarrola Muñoz a propósito de la biografía de su padre, el Dr. Ibarrola Monasterio. Como bien nos recuerda José Quintana, la historiografía de la psicología española todavía tiene un deuda de reconocimiento con el que fuera director del Instituto Nacional de Psicotecnia.

Al margen de estas cuestiones, en el boletín pueden encontrarse los datos habituales sobre la convocatoria de los premios Huarte y Caparrós y, lo que es más importante, la información completa sobre el próximo *Symposium* que nuestra sociedad ha de celebrar en Málaga entre el 12 y el 14 de mayo. Es seguro que nuestros compañeros malagueños, con Juan Antonio Mora a la cabeza, nos harán disfrutar de una estupenda estadía y un trabajo intelectual gratificante.

Por lo que se refiere al apartado de reseñas, tenemos que felicitarnos porque en esta ocasión viene bastante nutrido. En él pueden encontrarse jugosas apreciaciones de nuestros socios Annette Mülberger, Iván Sánchez y José Carlos Loredo sobre varios e interesantes libros recientes Además, en tal apartado aparece el comentario ya mencionado sobre la exposición de la UAM, así como una reseña realizada por Arthur A.L. Ferreira y Belén Jiménez, editora de este boletín, relativa al XXI simposio de la ESSHS que tuvo lugar en julio en Utretch. Precisamente, este apartado se cierra con un resumen de la tesis que recientemente leyó la propia Belén en la UNED –enhorabuena a la nueva doctora en historia de la psicología–.

Por lo demás, nuestros socios también pueden ojear la información varia; sobre todo si quieren encontrar algún libro que regalarse durante estas fiestas o desean visitar remotos lugares, más o menos virtuales, donde seguir contando y escuchando historias que, al menos eso creemos, no aparecerán en los cables de *WikiLeaks*. Feliz Navidad.

Los editores.

a r t í c u l o

William James y los estratos más profundos de la naturaleza humana.

José María Gondra

Para comprender al "otro James" es preciso tener presente que su primera vocación fue el arte. Cuando tenía 18 años acudió al estudio del pintor William Hurt para abrirse camino en el mundo de la pintura. Pero poco después cambió de opinión, probablemente debido a las presiones de su padre, un multimillonario americano muy religioso y excéntrico, y en 1861 se matriculó en la escuela de química en la Universidad de Harvard. La renuncia a su vocación artística marcó el inicio de los problemas de salud, que primero se manifestaron en forma de pertinaces dolores de espalda que le impidieron continuar los estudios de química y después en unas recurrentes depresiones neuróticas que no le abandonarían durante el resto de la vida.

Concluidos los estudios de medicina, William James entró en una profunda crisis al constatar que tenía 27 años y todavía no había hecho nada de fundamento en la vida. El conflicto entre la libertad y el determinismo, los problemas de salud y la falta de una sólida base intelectual le sumieron en un estado de pánico existencial que se prolongó durante meses. En abril de 1870 comenzó a mejorar cuando leyó el *Segundo ensayo de crítica general* de Charles Renouvier y decidió que su primer acto de libertad sería creer en la libertad. A partir de ese momento William James comenzó a desarrollar su potencial creativo, pero la experiencia y el dolor de la enfermedad fueron algo que no pudo olvidar nunca. Las crisis que le acompañaron a lo largo de su vida le hicieron ver la fragilidad de la condición humana y la necesidad de apoyarse en una fuerza superior. Ellas tuvieron un significado religioso para él.

La religión y la naturaleza humana fueron los dos temas recurrentes en la obra de William James (1842-1890). Comenzó su carrera profesional en el campo de la medicina, lo que le permitió conocer la anatomía y fisiología del cuerpo humano. Después se dedicó al estudio de la mente, siendo el fundador del primer laboratorio psicológico de su país, y el autor de los *Principios de Psicología* (1890), el libro que puso las bases de la psicología funcionalista norteamericana.

Pero la psicología tenía poco que decir sobre los sentimientos debido a las limitaciones del método experimental y no arrojaba ninguna luz sobre el lugar del ser humano en el mundo, dado que prescindía de la metafísica. Con la intención de adentrarse en el mundo de los sentimientos, James dedicó la década de 1890 a la psicopatología, hipnosis y parapsicología. A este efecto organizó un seminario de patología mental, realizando experimentos de hipnosis y escritura automática, y practicando la terapia hipnótica con sus estudiantes. Además fue presidente de la *Sociedad de Investigación Psíquica* de Londres y en 1896 dictó unas conferencias sobre los "estados mentales excepcionales" en el Instituto Lowell de Boston. En ellas analizó los sueños y la hipnosis, la

histeria, el automatismo psicológico, la personalidad múltiple, la posesión diabólica, brujería, degeneración y genio. Estos temas iban a ser el núcleo de un libro de psicopatología que no pudo escribir porque poco después le ofrecieron unas conferencias sobre "Religión natural" en la Universidad de Edimburgo. James publicó las conferencias en *Variedades de la experiencia religiosa* (1902), un clásico de la psicología de la religión situado a mitad de camino entre la psicopatología y la filosofía, disciplina a la que dedicó los últimos años de su vida. Como lo indica el subtítulo de "estudio de la naturaleza humana", el libro contiene muchas observaciones interesantes sobre los automatismos psicológicos y demás mecanismos psicopatológicos, junto con la justificación filosófica de la religión basada en el criterio pragmático de sus efectos en la vida de las personas.

Una vez estudiado el mundo de los sentimientos, James trató de esclarecer el lugar de ser humano en el universo y se convirtió en el filósofo más popular de su país gracias a libros como *El pragmatismo* (1907) y *Un Universo pluralista* en los que presentó su filosofía empirista radical. Pero también se ocupó del espiritismo a raíz del fallecimiento de Richard Hodgson, el investigador encargado del estudio de la médium Leonora Piper, vieja conocida de James. Durante los años 1906-1909 dedicó mucho tiempo a los trances espiritistas de esta mujer, como puede apreciare en sus artículos *Informe sobre el Control-Hodgson de Mrs. Piper* (1909) y *Confidencias de un investigador psíquico* (1909). Ellos le robaron el tiempo que necesitaba para escribir el libro de metafísica que había comenzado y que no pudo concluir. Tras su fallecimiento el 26 de agosto de 1890, los capítulos iniciales fueron publicados con el título de *Algunos problemas de Filosofía* (1911).

William James sentía simpatía hacia las experiencias místicas, aunque reconoció que no había tenido ninguna. Pero estaba convencido de que la religión institucional había quedado desfasada debido al avance de la ciencia y a los cambios sociales operados en la sociedad industrial. Por esta razón, en *Variedades de la experiencia religiosa* prescindió de las instituciones y ritos religiosos, y se centró en las experiencias de las personas que habían destacado por su religiosidad. Ellas eran para él la mejor demostración de que la religión seguía siendo todavía la función más importante del género humano.

Utilizando el método fenomenológico describe las vivencias de los místicos y descubre dos formas distintas: la de la "mentalidad sana" y la del "alma enferma". La primera es optimista, todo le parece bueno y no admite la existencia del mal. La segunda es pesimista, siente que sus éxitos son precarios y que su vida está abocada a la muerte. No es una percepción intelectual, sino un sentimiento paralizante que le atenaza y no puede liberarse de él.

Las preferencias de James se decantan hacia el lado del alma enferma, entre otras razones porque obedece a una filosofía superior. Negar la existencia del mal no es ninguna solución en los momentos difíciles de la vida en los que uno se ve presa de la enfermedad o el infortunio.

El alma enferma está dividida, en su interior coexisten grupos antagónicos de ideas y sentimientos. Aspira a una vida de santidad, pero el centro de su personalidad lo ocupa la vida de pecado; desea obrar el bien, pero hace el mal que no quiere.

El conflicto se resuelve mediante una crisis repentina en la que el yo dividido

deja paso a un nuevo yo en el que se armonizan todas las tendencias. Esta transformación es la conversión.

En todos los casos de conversión se observa una etapa previa en la que las ideas y metas religiosas van organizándose en el subconsciente al margen de la conciencia oficial. Una situación emocional fuerte, como, por ejemplo, la generada por la música o alguna imagen religiosa, provoca su irrupción súbita en el centro de energía personal, con el consiguiente cambio de conducta. Es un automatismo parecido al de la histeria, en la que la persona queda a merced de las ideas fijas subconscientes, sólo que en este caso éstas son de naturaleza religiosa.

Los éxtasis son estados excepcionales de conciencia en los que la persona sale de sí misma para unirse a una realidad oculta a los sentidos que para el creyente es la divinidad. Para el psicólogo es la prolongación de la conciencia o, dicho con otras palabras, la "mente subliminal" de Frederic W.H. Myers.

Según este investigador psíquico, la conciencia tenía dos prolongaciones subliminales, la inferior o fisiológica y la superior o evolutiva. La primera contenía los recuerdos e impulsos arcaicos que se manifestaban en los síntomas patológicos; la segunda era la sede de las impresiones extrasensoriales que explicaban las intuiciones del genio y los trances de algunos médiums.

El descubrimiento de esta mente subconsciente, escribió James, era "el progreso más importante en psicología desde que me convertí en estudioso de esta ciencia". Porque había puesto de manifiesto una característica totalmente nueva de la naturaleza humana.

El libro concluía con el juicio final sobre la religión. El veredicto era positivo, porque los santos representaban una fuerza social creadora que había servido de contrapeso al barbarismo y brutalidad de los hombres.

El interés de James por el espiritismo obedece a su afición a explorar las regiones más recónditas de la mente, en este caso prohibidas por la ciencia oficial, y también al deseo de encontrar nuevas pruebas del mundo espiritual.

El moderno movimiento espiritista apareció en los Estados Unidos hacia 1850, poco antes de la Guerra Civil, y se expandió por Europa coincidiendo con la crisis de *Fin de Siècle* y la rehabilitación de la hipnosis en Francia por Jean M. Charcot. La idea de que los vivos podían comunicarse con los muertos a través de una persona clarividente (médium) ejerció un enorme atractivo y despertó el interés de algunos científicos como, por ejemplo, Charles Richet, premio Nobel de medicina, y William Crookes, descubridor del Talium.

En febrero de 1882 se fundó en Londres la *Sociedad de Investigación Psíquica* con el propósito de someter a estudio científico los fenómenos espiritistas. William James fue miembro activo de la Sociedad y, como dijimos anteriormente, fue presidente de la misma durante el trienio 1893-96.

Su primer contacto con Leonora Piper, una médium clarividente controlada por un doctor francés, tuvo lugar en otoño de 1885 después del fallecimiento de su tercer hijo. Leonora le produjo una gran impresión porque le reveló cosas que sólo él y su mujer conocían. En los primeros informes indicó que entraba fácilmente en trance, aunque era muy reacia a la hipnosis, por lo que los trances espiritistas eran distintos de los trances hipnóticos.

Leonora Piper no fue cogida en trampa nunca. Ella era el "cuervo blanco" que le demostraba que no todos los cuervos eran negros, o, lo que es lo mismo, que no todos los médiums eran tramposos. En los trances tenía una personalidad más inteligente, mostraba una memoria superior y daba consejos certeros a los asistentes. Pero la trivialidad de los mensajes y el hecho de que no respondiera en francés a las preguntas en este idioma, arrojaba serias dudas sobre la veracidad del espíritu. Por esta razón, James no tenía una explicación clara de los hechos.

Cuando falleció Hodgson, Leonora pasó a ser controlada por el espíritu de éste, algo explicable por el largo tiempo que habían trabajado juntos. En el *Informe sobre el control- Hodgson*, James revela sus esfuerzos por asegurarse de que el control era el espíritu auténtico de Hodgson y las evasivas de Piper ante las preguntas sobre los artículos escritos por aquel. De ahí su escepticismo:"Si me preguntan si la voluntad de comunicar es de Hodgson o de alguna falsificación del espíritu de Hodgson, sigo en la incertidumbre y a la espera de más hechos". A pesar de sus esfuerzos, James no había encontrado una prueba definitiva.

En el artículo *Confidencias de un Investigador psíquico* reconoce que tras 25 años de estudio se encuentra casi como al comienzo. Los trances pueden obedecer a causas diversas: automatismos, disociación de la personalidad, tendencia a personificar, imitación, etc. El subconsciente parece gobernado por un loco deseo de mentir o por una fuerza externa que impele a representar, a imitar a otros; pero a pesar de ello, algunos casos presentan cierto conocimiento extrasensorial.

James propone una explicación del fenómeno con una hipótesis basada en "Alma de la tierra de Fechner". En el universo quedan registradas todas nuestras acciones. Si el médium pudiese contactar con ese almacén cósmico, entonces podrían explicarse sus mensajes. Tras intentar ver cómo es posible la persistencia del espíritu de un muerto, concluye con las siguientes palabras:

> De mi experiencia, tal y como es (y es bastante limitada) emerge dogmáticamente una conclusión fija; dicha conclusión es que nosotros con nuestras vidas somos como islas en el mar o como árboles en el bosque. El arce y el pino pueden susurrarse el uno al otro con sus hojas (...) Pero los árboles mezclan sus raíces en la oscuridad subterránea y las islas también se hallan juntas en el fondo del océano. De la misma manera hay un continuo de conciencia cósmica en el que nuestra individualidad construye vallas accidentales y en el que nuestras mentes se hallan como en un depósito o mar madre.

James el artista, el visionario, imagina una especie de medio divino que nos envuelve y el que todos estamos inmersos. Al final de su vida, había llegado a la conclusión de que existe una continuidad entre la conciencia universal y las conciencias individuales, de modo que el universo es uno en su pluralidad. Su filosofía del empirismo radical pretende precisamente explicar esta realidad.

El Dr. Ibarrola Monasterio, Director del Instituto Nacional de Psicotecnia (1939-1955).

Entrevista a Dª Elena Ibarrola Muñoz.

José Quintana Fernández

A pesar de haber ejercido el cargo de Director del INP durante 16 años, el Dr. D. Ricardo Ibarrola Monasterio ha permanecido en la sombra para la Historiografía de la Psicología española. La única aproximación un tanto visible a su figura se limita a una anotación escueta de media docena de líneas que el Dr. Germain, su antecesor (1931-1939) y, posteriormente, sucesor (1955-1972) en dicho cargo, le dedicó en su *Autobiografía*, en 1981[1]. Por otra parte, dada la trascendencia de los cargos oficiales por él ocupados en relación con la formación profesional, las escasas referencias a su biografía realizadas con posterioridad no saldan la deuda que la Historia de la Psicología española tiene contraída con el Dr. Ibarrola. Por fortuna, recientemente hemos podido entrar en contacto con un miembro de la familia, su hija Helena[2] , que, ante nuestro interés por la figura de su padre, se dispuso a elaborar una interesante biografía "familiar" del mismo, que hoy afortunadamente se halla en papel impreso. Constituye el único trabajo realizado hasta el presente sobre el particular. Pues bien, la lectura de dicha biografía nos brindó una excelente ocasión para solicitarle una entrevista, a la que amablemente ha accedido. En el coloquio que sigue, dejando a un lado la dimensión "más familiar" de su contenido, Dª Elena nos ofrece los datos más relevantes de la vida profesional del Dr. Ibarrola Monasterio, particularmente aquellos que tienen que ver con su implicación directa en los asuntos de la formación profesional en España a partir de la Guerra civil.

[1] Germain Cebrián, J. (1981). Autobiografía. *RPGA*, 36, *6*, 1029.

[2] Dª Elena Ibarrola Muñoz es licenciada en Ciencias Matemáticas y miembro por oposición del Cuerpo de Estadísticos Facultativos del INE, en el cual desarrolló su labor, en distintos cargos, desde 1948 hasta su jubilación en 1988. Formó parte también del personal del Instituto Nacional de Psicotecnia desde 1953 hasta enero de 1966 en que se le concedió la excedencia voluntaria, en calidad de Técnico Auxiliar del Departamento de Estadística, al que accedió por concurso de oposición y de méritos. Participó en varios trabajos de investigación de dicho Departamento, de los que se derivaron las siguientes publicaciones:

Villar, M. e Ibarrola, E. (1961). Cuestionario de Guilford. *RPGA*, 16, *60*, 845-844.

Villar, M. e Ibarrola, E. (1962). Estudio del Test Terman en sus modalidades Standford y Formas M y L.. Resultados obtenidos. *RPGA*, 17, *64*, p. 731-733

Villar, M. e Ibarrola, E. (1963). Estudio estadístico del Test 'Razonamiento aritmético INPA (08.03)'. *RPGA*, 18, *66-67*, 305-314.

Germain, J., Vázquez, C., Villar, M e Ibarrola, E. (1964). Estudio estadístico del Cuestionario de Enseñanza Media 51.09. *RPGA*, 19, *75*, 1031-1040.

Prof. Quintana.- La primera pregunta trata de precisar la titulación académica del Dr. Ibarrola Monasterio. He leído en varias ocasiones que, al igual que la de D. M. Borrás, del Instituto Psicotécnico de Barcelona, fue la de Ingeniero. Convendría esclarecer cuál fue realmente la suya.

E. Ibarrola.- Mi padre no fue Ingeniero, sino Médico. Cursó la Enseñanza Media en el Instituto San Isidro de Madrid. Contó desde el comienzo con una pensión de estudios de la "Obra Pía familiar del Canónigo Hombre Varela", que disfrutó hasta la finalización de sus estudios universitarios. Conseguido el Grado de Bachiller (1918), y por motivos de trabajo de su padre, la familia Ibarrola se trasladó a Barcelona. En su Universidad Ricardo cursó las enseñanzas de la Facultad de Medicina (entre 1918-1919 y 1924-1925); verificó los ejercicios del Grado de Licenciado en 1923 y le fue expedido el título de "Licenciado en Medicina y Cirugía". Siendo todavía estudiante, contrajo matrimonio con Dª Isidora Muñoz Valriberas (1922).

P. Q.- El joven Ibarrola fue muy precoz en el inicio de sus actividades profesionales. ¿Cómo fueron las circunstancias que le llevaron a ello?

E. I.- Así fue, ciertamente. Su actividad laboral se inició siendo todavía estudiante universitario. La amistad personal de su padre Benjamín Ibarrola con el Ministro de Instrucción Pública, D. T. Montejo (1920-1922), del que además fue Secretario particular, ayudó a Ricardo a conseguir el nombramiento de escribiente en la Secretaría General de la Universidad de Barcelona; inmediatamente después, obtuvo la plaza por concurso público (1921). Por sucesivos ascensos, y tras haber conseguido el grado de Oficial de Administración de 3ª clase en el Ministerio de Instrucción Pública, en 1926 solicitó la excedencia del servicio activo. Por otro lado, compaginando los estudios universitarios con el trabajo administrativo, el joven estudiante Ibarrola se ejercitó como alumno interno de varias Secciones de la Facultad, prestando servicios en la Clínica de Obstetricia del Dr. Nubiola (1923-1025) y en el Hospital Clínico, Sección de Ginecología (1923-1924), y desempeñando también el cargo de Jefe del Laboratorio de Patología médica durante dos años.

P. Q.- Como es natural, la consecución del Grado universitario cambió el rumbo de su actividad profesional. ¿Cómo fueron los primeros pasos en el ejercicio de la práctica médica?

E. I.- Finalizados los estudios universitarios, Ricardo Ibarrola inició la práctica de la Medicina, primero, en Hospitalet de Llobregat, e inmediatamente después, en Rajadell (municipio de la prov. de Barcelona); eso ocurrió entre 1926 y 1928. En este último municipio, para visitar a los pacientes tenía que recorrer las masías, a las que se desplazaba a caballo; un resbalón del animal le provocó un grave accidente, con una profunda brecha en el párpado inferior del ojo izquierdo, que agravó la gran miopía que padecía desde muy joven. Este percance estuvo en el origen de los deseos del matrimonio de trasladarse a Madrid (1928). A su regreso a la Capital, a través del Sr. Montejo el joven médico Ricardo consigue el reingreso como Oficial de Administración de 3ª clase en la Secretaría del Ministerio de Instrucción Pública, logrando, por otro lado, el nombramiento de médico de guardia en una Sociedad denominada "Mutua Sanitaria Nacional".

P. Q.- De la lectura de la biografía que ha escrito Ud., se desprende que tanto la práctica de la Medicina como la de la Administración no llenaban los intereses y aspiraciones intelectuales y profesionales de D. Ricardo: de hecho, pronto reorientó su vida profesional por los cauces de la investigación. ¿Cómo ocurrió este cambio de orientación profesional?

E. I.- Ya en Madrid, además del desempeño de sus ocupaciones profesionales, entre las que estaba las de Inspector Municipal de Sanidad (1928) y Médico de Guardia de la

Mutua Sanitaria Nacional (1928), el joven Licenciado en Medicina inició la preparación del Doctorado en la especialidad, así como un trabajo titulado *Medios prácticos para intensificar la puericultura en los distritos rurales*. La conclusión de este trabajo le valió el "Premio Tolosa Latour" y un "Diploma de Mérito del Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad"; de él se hizo eco la prensa del momento y fue editado en Ars Médica (1930). En 1929 se inscribe en el Colegio de Médicos de la provincia de Madrid. En el curso 1932-1933 aprueba las asignaturas del Doctorado en la Facultad de Medicina, leyendo la Memoria correspondiente a dicho grado, que tituló *El equilibrio ácido-básico de la sangre. Sus métodos de estudio y modificaciones del mismo por efecto de la anestesia aérea* (1933); en ella obtuvo la calificación de sobresaliente.

P. Q.- Conseguida la meta del Doctorado, ¿cómo resumiría Ud. la actividad profesional del Dr. Ibarrola en aquellos años anteriores a la Guerra Civil?

E. I.- En general, siguió desarrollando las actividades propias de su condición de Médico. En junio de 1932 había ingresado como Médico-Neuropsiquiatra en Federación Médica, S.L. Luego fue nombrado Médico numerario de zona de Mutua Sanitaria Nacional (1934); ello le permitió disponer de nuevos ingresos económicos regulares y relativamente seguros. En el Ministerio de Instrucción Pública recibió como destino la Sección de Fomento de las Bellas Artes, ascendiendo a Oficial Primero de la Administración (1935): en función de dicho ascenso, fue nombrado Secretario del Colegio Nacional de Sordomudos (1935). Por entonces tuvo tiempo incluso de impartir clases de preparación para las enfermeras en la Academia Pita.

P. Q.- Como se ve, la vida profesional del Dr. Ibarrola se caracterizó entonces por su entrega a un intenso trabajo. Mas, ¿cómo era la vida familiar por aquellos años?

E. I.- Efectivamente, mi padre fue entonces y lo sería durante toda su vida un incansable trabajador. El trabajo constituyó uno de los lemas de su vida: le recuerdo dibujando un logo que luego incluyó en su sello personal, con una abeja en el centro y una inscripción a su alrededor, que dice "*Nihil dulcius quam fructus laboris*". Ahora bien, su entrega al trabajo no impedía una intensa vida familiar, que compartía con su mujer y sus hijas Elena y Elisa, con el cultivo de la amistad con colegas de la profesión y con una arraigada afición a realizar excursiones al campo y a la montaña, en los alrededores de Madrid, a las que dedicaba asiduamente los fines de semana y las vacaciones veraniegas (Manzanares el Real, La Pedriza, El Pardo, Las Dehesas de Cercedilla, La Granja, Rascafría, El Paular, etc.). En todo caso, serían éstas –trabajo, vida familiar y goce de la Naturaleza– tres de las grandes pasiones que iban a estar presentes a lo largo de toda su vida y de la de los suyos.

P. Q.- La Guerra Civil supuso un corte radical en todos los aspectos de la vida nacional. ¿Cómo afectó a la actividad profesional del Dr. Ibarrola?

E. I.- Hallándose de excursión en la Sierra de Gredos, en el verano de 1936, el estallido de la guerra llevó Don Ricardo a la localidad de Velayos, pueblo serrano de la provincia de Ávila, donde prestó asistencia sanitaria a su vecindario, y desde allí a la ciudad de Ávila, donde fue adscrito a la Sección Administrativa provincial, con el destino de Médico Jefe de la Sala 7ª del Hospital Militar de las Nieves. El núcleo familiar había quedado muy dividido, con miembros del mismo en Madrid e, incluso, en Barcelona. En mayo de 1937, la Junta Técnica del Estado adscribió al Dr. Ibarrola a la Comisión de Cultura, afecta a la Sección

de Institutos, con sede en Burgos. Meses más tarde se produciría la reunificación familiar en dicha ciudad. Cuando en noviembre de 1937, dicha Junta traslada a Vitoria los Servicios de Cultura y Enseñanza, el Dr. Ibarrola fue nombrado Jefe de las Secciones de Fundaciones Benéfico-docentes, Títulos y Propiedad intelectual. En Vitoria nace Benjamín, su primer hijo varón.

P. Q.- Finalizada la Guerra, la familia decidió su regreso a Madrid. Entonces se inician los trámites del Dr. Ibarrola para su incorporación, en la medida de lo posible, a sus anteriores actividades profesionales. ¿Cómo fueron los primeros momentos de la nueva situación?

E. I.- Los primeros acontecimientos (1939-1940) se sucedieron muy deprisa. Hay que recordar que la constitución del Primer Gobierno de la Dictadura había traído consigo una reestructuración en los departamentos ministeriales, creándose el Ministerio de Educación Nacional, que asumió las competencias del suprimido de Instrucción Pública. Pues bien, terminada la guerra, cada Ministerio empieza a reorganizar sus departamentos y a nombrar de forma accidental o provisional los nuevos cargos. En Vitoria, don Ricardo había conocido a don Guillermo Krahe, el cual fue nombrado Jefe del Servicio Nacional de Enseñanza Profesional y Técnica. Pues bien, el 4 de Abril de 1939 éste comunica al Presidente accidental del Patronato de Formación profesional de Madrid "haber dispuesto que se haga cargo provisionalmente de la Dirección del Instituto Nacional de Psicotecnia, el funcionario y Doctor en Medicina y Cirugía Don Ricardo Ibarrola Monasterio". Casi simultáneamente don Ricardo es nombrado Jefe del Departamento del Adulto y Jefe de la Sección de Selección Profesional de dicho Centro.

Estos nombramientos provisionales, que supusieron un cambio en la deriva profesional del Dr. Ibarrola, le serían confirmados oficialmente en octubre de 1939. Inicialmente, el trabajo derivado del nuevo cargo debió ser muy grande. La devolución de la Sede del Instituto, sito en la c/ Alberto Aguilera, a sus antiguos propietarios le obligó a improvisar una nueva sede para el mismo, que quedó fijada en un antiguo caserón de la Plaza de Santa Bárbara de Madrid. Don Ricardo tomó contacto de inmediato con los psicotécnicos profesionales que habían trabajado en el Instituto antes de la guerra, y en función de los medios disponibles –escasos como era de esperar–, reorganizó el Centro y lo puso a funcionar de nuevo.

Por otra parte, en junio de 1939 la Comisión Gestora del Patronato de Formación Profesional le designó Vocal Inspector de las operaciones de contabilidad, ingresos y pagos que realizare la Secretaría de Habilitación. En julio del mismo año, D. Ricardo renovó su inscripción en el Colegio de Médicos de Madrid. En abril de 1940 se reintegró a la Mutua Sanitaria Nacional. En este mismo mes, y a propuesta de la Dirección de la Escuela Especial de Ingenieros de Minas, el Director General de Enseñanza Profesional y Técnica le nombró Médico encargado para impartir Conferencias en el Centro sobre "Higiene Minera e Industrial", misión que repitió posteriormente en varias ocasiones. Por las misma fechas, creado un "Servicio médico y psicotécnico de Orientación Escolar"' en el Instituto de Enseñanza Media Ramiro de Maeztu, una Orden ministerial dispuso que, en atención a las circunstancias que en él concurren como médico y funcionario del Ministerio, el Dr. Ibarrola "se haga cargo del expresado servicio con los haberes y categoría administrativa que por su situación en el escalafón le corresponde". Finalmente, fue readmitido asimismo al servicio de Federación Médica (1940). En ninguno de los casos fue sometido a expediente de depuración.

He de añadir –y aún subrayar– que, paralelamente a esta recuperación de los cargos profesionales, el Dr. Ibarrola recuperó asimismo la vieja costumbre de las excursiones familiares al campo y a la montaña, con estancias veraniegas en las Praderas de Valsain, La Granja de San Ildefonso, y otros muchos lugares de la Sierra de Madrid. Durante aquellos años sus hijas Elena y Elisa, que habían seguido la enseñanza media en el Liceo francés, cursaron sus estudios universitarios, en carreras para las que su padre respetó en todo momento su libre elección. En 1944 nació la última de sus descendientes, su hija María del Pilar.

P. Q.- Los historiadores de la Psicología sabemos que el Dr. Ibarrola continuó como Director del Instituto Nacional de Psicotecnia hasta 1955 y que en 1939 fundó y dirigió la revista *Psicotecnia*, en la que publicó varios artículos de investigación psicotécnica y antropológica; sabemos igualmente que dicha revista dejó de publicarse en 1945 para dar paso a la *Revista de Psicología General y Aplicada*, ésta de la mano del Dr. Germain. En cualquier caso, la vida diaria del Instituto viene siendo objeto de investigación por parte de Historiografía de la Psicología, y es a través de sus progresos como se fijará –esperemos que en fechas próximas– el verdadero papel profesional y científico del Dr. Ibarrola en la misma. Mas, ¿qué puede decirnos sobre cómo discurrió su vida profesional en otros campos durante esta larga etapa?

E. I.- En el campo administrativo, ganada en 1941 una oposición a Jefe de Administración de 3ª clase del Cuerpo Técnico Administrativo del Ministerio de Educación Nacional, el Dr. Ibarrola fue promovido a Jefe de la Sección de Formación Profesional, en el que continuaría hasta 1957. También en 1941, fue invitado a visitar el "Instituto de Orientaçao Profesional de Lisboa", donde pronunció una interesante Conferencia sobre el papel pionero de Huarte de San Juan. En julio de 1943 recibió el título de Colaborador de la Obra de Perfeccionamiento Médico de España, siéndole reconocido como meritísima su participación en el Curso de Higiene Industrial y del Trabajo. En 1943, le fue expedida Certificación de "Especialista en Neurología y Psiquiatría" por la Sociedad "La única". Un año después fue designado Vocal del Consejo Superior de Protección de Menores (1944). En Abril de 1947 fue nombrado ponente oficial del Congreso Nacional de Medicina, Higiene y Seguridad del Trabajo (Valencia), del que fue nombrado Congresista de Honor. En este mismo año, Don Ricardo fue encargado, pendiente de concurso, de la "Especialidad de Neuro-Psiquiatría de la Caja Nacional del Seguro de Enfermedad". Y, cuando en 1949 el Gobierno creó el "Seguro obligatorio de Enfermedad", en abril Don Ricardo fue nombrado Médico Especialista de Neuropsiquiatría del mismo para el Sector de Madrid; confirmado en el cargo en febrero de 1951, recibirá el nombramiento definitivo en julio de 1956. Ello aumentó su carga de trabajo, pues se vio obligado a pasar consulta neuropsiquiátrica diaria en el Ambulatorio de la calle del Doctor Esquerdo de Madrid. Por otra parte, al crearse la "Escuela de Psicología y Psicotecnia" de la Universidad de Madrid, el Dr. Ibarrola fue designado para formar parte de su primer Patronato. Tras cesar en el cargo de Secretario del Colegio Nacional de Sordomudos, don Ricardo ocupó allí, previa oposición, la plaza de "Médico Psiquiatra y Psicotécnico" (1949); allí impartió en varias ocasiones un "Curso especial de Sordomudos en la disciplina de Psicología del Niño Sordomudo y Psicotecnia y sus Aplicaciones", cuyo mérito le fue reconocido oficialmente por

la Dirección General de Enseñanza Primaria (1956). En fin, una vez que fue cesado en la Dirección del INP (1955), con tal motivo, el Ministerio de Educación Nacional le concedió la "Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X" (1956). Habiendo solicitado la excedencia voluntaria, se produjo el cese del cargo de Jefe de Departamento en dicho Centro (1957). El Ministerio de Educación Nacional le ascendió a Jefe de Administración de 2ª clase y, suprimida la Sección de Formación Profesional, le nombró Jefe de la Sección de Enseñanza Laboral; este nuevo cargo llevaba aneja la misión de visita e inspección de los distintos Institutos Laborales que se habían ido creando en diversos municipios españoles. La visita a algunos de estos centros de Levante, hizo que la familia Ibarrola modificara los hábitos vacacionales permutando la montaña madrileña por las playas de la Costa Blanca.

P. Q.- Caminamos así hacia la etapa final de la actividad profesional del Dr. Ibarrola (1960). ¿Qué eventos de su biografía le parecen más significativos de esta época?

E. I.- A finales de 1960 causó excedencia voluntaria como médico-psiquiatra en el Colegio Nacional de Sordomudos. Paralelamente se produjo su reingreso al servicio activo como Jefe de Departamento en el entonces llamado Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia (1960). Por otra parte, a propuesta de la Dirección General de Enseñanza Laboral del Ministerio de Educación, el Dr. Ibarrola fue adscrito a dicha Dirección, como asesor. También en estos años, en el terreno profesional don Ricardo había sido designado Miembro de la Asociación Española de Neuropsiquiatría.Por otro lado, habiendo pasado en el Ministerio de Educación Nacional a Jefe de Administración de 1ª clase con ascenso (1962), Don Ricardo es nombrado Asesor Médico de la Comisaría general de Protección Escolar y Asistencia Social. Un año después, habiéndose creado en el Ministerio de la Gobernación, el Patronato de Rehabilitación y Recuperación de Inválidos, fue nombrado representante de la Dirección General de Enseñanza Laboral en dicho Patronato (1963).

Finalmente, en enero de 1966, y tras cuarenta y cuatro años de servicio, el Dr. Ibarrola solicita y se le concede la jubilación voluntaria como funcionario del Ministerio de Educación Nacional. Con tal motivo le fueron concedida la "Encomienda de la Orden del Mérito Civil", del Ministerio de Asuntos Exteriores (1966) y, más tarde la "Encomienda de la Orden de Cisneros al mérito Político" (1975). El Colegio Oficial de Médicos de Madrid le nombró Colegiado de Honor (1973).

P. Q.- Aún jubilado, D. Ricardo hubo de afrontar todavía un último episodio en el contexto de su vocación docente, con protagonismo de la Psicología. ¿En qué tarea concreta?

E. I.- Sí, así fue. Deseando abandonar el resto de actividades profesionales, en 1969 don Ricardo solicitó la jubilación de su cargo en el Seguro Obligatorio de Enfermedad: en ese momento su trabajo quedó reducido al cargo de Jefe de Departamento del Instituto de Psicología Aplicada y Psicotecnia y a la atención de pacientes de las sociedades médicas Mutua Sanitaria Nacional y Federación Médica. Mas, a pesar de esta progresiva retirada de la actividad profesional, el Dr. Ibarrola tuvo que impartir las clases de Psicología General, Psicología Genética y Diferencial y Psicología Social, en la recién creada Escuela Oficial de Asistentes Sociales (que se ubicaba en una de las alas del Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia, en la Ciudad Universitaria), para las que había sido nombrado oficialmente en 1967; además de Profesor, ostentaba la condición de Subdirector y Jefe de Estudios del Centro. En cualquier caso, en

enero de 1970 impartió su última lección en la Escuela. Y, por la misma fecha, presentó la renuncia voluntaria a seguir en el cargo de Jefe de Departamento en el INPAP (1970). Poco después, enajena su parte accionarial en la Mutua Sanitaria Nacional y en marzo de 1973 solicita la baja como Colegiado en el Colegio Oficial de Madrid. Con este acto, se puede decir que la vida profesional del Dr. Ibarrola había concluido.

P. Q.- En lo que antecede nos ha ofrecido un resumen de la biografía profesional del Dr. Ibarrola. Antes de terminar, ¿podría ofrecernos alguna pincelada sobre las aficiones más destacadas en que empleó su tiempo en la etapa final de su vida?

E. I.- Sin duda, y por encima de todo, perduran las constantes de su vida anterior, a saber, su atención a su vida familiar, a su esposa, hijos y nietos, el cultivo de la amistad y la entrega al disfrute de la naturaleza. Y, como siempre, el buen humor y la agradable conversación. Luego vienen sus aficiones a la lectura, al teatro, a la fotografía, a la pintura, a los animales domésticos, a los viajes al extranjero, y otras. En 1975 pudo celebrar con sus colegas las "Bodas de oro" de su promoción de Médicos, alos que tuvo el honor de dirigir unas palabra –mitad en verso– de congratulación por tan feliz encuentro.

P. Q.- Llegamos así al momento final de una vida profesional tan cargada de acontecimientos.

E. I.- En efecto, el 26 de septiembre de 1982 don Ricardo falleció en su casa de Madrid, rodeado de su esposa y de todos sus hijos. Por voluntad propia, sus restos yacen en el Cementerio de Pozuelo de Alarcón, lugar elegido por él mismo por considerarlo "un sitio tranquilo y agradable". Previendo próximo el final de su vida, y con la humildad y honestidad que siempre le caracterizaron a lo largo de la misma, el Dr. Ibarrola dejó escrita, para ser leída por sus descendientes más jóvenes, esta complaciente y sincera confesión:

> *Yo he sido y soy un hombre feliz. No he tenido éxito en el terreno profesional, social ni económico, pero, en cambio, mi familia me ha proporcionado cariño y satisfacciones. Mi éxito afectivo ha sido total y, si el porvenir no me trae sufrimientos acentuados, habré tenido en la vida la felicidad más verdadera*.

Ponemos aquí punto final a esta entrevista. Aparte de mi agradecimiento personal a Dª Elena Ibarrola por el esfuerzo realizado para llevar a buen puerto el recuerdo de tantos y tantos datos como se contienen en el presente coloquio, quiero expresarle asimismo el de la Historiografía española de la Psicología por lo que su anteriormente referida biografía sobre su padre supone de llamada de atención respecto de una figura que, a pesar de haber hecho funcionar, con un criterio liberal y de eficacia, el Instituto Nacional de Psicotecnia durante tantos años, de haber enseñado diversas ramas de la psicología aplicada en cursos y conferencias, y de haber realizado una estimable investigación sobre estas temáticas, ha permanecido prácticamente en el olvido hasta el presente.

XXIV SYMPOSIUM DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Málaga, del 12 al 14 de mayo de 2011

Fechas y sede

El XXIV Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología tendrá lugar durante los días 12, 13 y 14 de mayo de 2011 en la ciudad de Málaga. Este *Symposium* pretende ser un punto de encuentro entre historiadores de la Psicología y de otros campos del saber próximos o relacionados con ella (Filosofía, Medicina, Educación, Enfermería, Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Derecho, Economía, Historia Moderna y Contemporánea, Historia del Arte, Teología, etc.), cuyas aportaciones contribuyan a la comprensión de la evolución y el desarrollo histórico de la Psicología. El lugar elegido para la celebración será el Salón de Actos de UNICAJA, en la Avenida de Andalucía, nº 10-12, 29007, Málaga.

Comité organizador

Presidente: Juan Antonio Mora Mérida

Secretario y responsable de la *web*: Miguel Luis Martín Jorge

Coordinador: José Antonio Gallardo Cruz

Secretaría: Ana Belén Rodríguez Ruiz

Colaboradores: Pilar Grande Martín, Beatriz Porras Florido, José Tomás Boyano Moreno, Marina Calleja Reina y José Luis Zacagnini Sancho.

Colaboración externa

Miguel Briones Artacho (Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Málaga), Mariano Vera Martínez (Presidente del Colegio de Psicólogos), Juan J. Sánchez Luque (Presidente del Colegio de Médicos), Carmen Sanchidrián Blanco (Hª de la Educación), Jesús Castellanos Guerrero (Hª), Pascual Martínez Freire (Lógica y Filosofía), Serafina Castro Zamudio (Personalidad y Evaluación), Jesús Miranda Páez (Metodología y Psicobiología) y Juan Jesús Bravo Caro (Hª Moderna y Contemporánea).

Comité científico

Juan Antonio Mora Mérida (Univ. de Málaga), Mar Bernal Rivas (Univ. de Santiago de Compostela), Milagros Sáiz Roca (Univ. Autónoma de Barcelona), Juan Antonio Vera Ferrándiz (Univ. de Murcia) y Javier Bandrés Ponce (Univ. Complutense de Madrid).

Líneas temáticas

- Alfred Binet (1875-1911): Centenario de su muerte. Historia de la Psicología de la Inteligencia y su evaluación.
- *In memoriam* Miquel Siguán (1918-2010): Historia de la Psicología Evolutiva y del Lenguaje.
- Historia de la Psicología en España.
- Teorías y escuelas psicológicas.
- Docencia en el grado de Psicología.
- Historia de la metodología e instrumentos de medida en Psicología.
- Historia de tratamientos y métodos en Psicoterapia.

• Historia de la Psicología y ciencias afines.

• Temas libres.

Conferenciantes

• Conferencia de apertura a cargo de Enrique García Fernández-Abascal, Catedrático de Psicología Básica de la UNED: *Raíces históricas de la psicología positiva*.

• Heliodoro Carpintero, Vicerrector de la UDIMA: *Personajes malagueños en la Historia de la Psicología: Ortega, Germain y María Zambrano.*

• Conferencia de clausura de Jacqueline Carroy, Investigadora Jefe del Departamento de Historia de las Ciencias y de las Técnicas en la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales (París): *Alfred Binet (1900-1911): El contexto del descubrimiento de los tests mentales.*

Presentación de trabajos

Entre el 15/02/11 y el 01/03/11 podrán enviarse resúmenes amplios (500-700 palabras) o pósters (150-300 palabras, de tamaño no superior a 100 × 80). Más información en la página web del Symposium, desde la que se hará toda la gestión.

Inscripción

Cuotas	Antes del 28 de marzo	Después del 28 de marzo
Socios SEHP	165 €	185 €
No socios	205 €	225 €
Estudiantes (cena incluida)	110 €	130 €
Estudiantes (cena no incluida)	60 €	80 €

El pago podrá hacerse mediante transferencia o ingreso en la siguiente cuenta bancaria:

2103-0146-96-0030028661

Deberá especificarse el nombre y los apellidos del participante e indicar en el concepto:

Referencia 80301470, XXIV SYMPOSIUM SEHP.

Si el pago se realiza desde el extranjero, además, deberá aparecer lo siguiente:

IBAN:ES24; SWIF:UCJAES2M.

El justificante de este ingreso, junto con los datos personales (nombre, dirección, teléfono y correo electrónico), ha de remitirse a la siguiente dirección:

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Dpto. de Psicología Básica (Ana Belén Rodríguez Ruiz)

Tlf. y fax: (34) 952-13 26 31

Campus de Teatinos, 29071, Málaga.

También es posible enviar un correo electrónico con el justificante de pago (escaneado) y los datos que se solicitan a: arr@uma.es

Hoteles

jhRelación de hoteles en un radio de 150 metros: VINCCI-Málaga (5*); NH Málaga (4*); TRYP Alameda (4*); MALAGA-Centro (4*); Don Curro (3*); Bahía Málaga (3*); Hotel IBIS (69 €/Habitación); Establecimientos ETAP (39 €/ Habitación); Residencia Juvenil Mediterráneo, Junta de Andalucía.

Hoteles próximos, bien situados pero a 300 metros: ACHotel Málaga Palacio (4*); Larios Centro (4*).

Transportes

El acceso a la capital desde el aeropuerto viene facilitado por la línea de cercanías de RENFE (www.renfe.es; Tlf.: 902 24 02 02) y por los autobuses de la Empresa Malagueña de Transportes (EMT) (www.emtmalaga.es; Tlf.: 902 52 72 00), cuyas líneas dan cobertura a toda la ciudad.

premios 2011

La Sociedad Española de Historia de la Psicología convoca los premios "Juan Huarte de San Juan" y "Antonio Caparrós" 2011, para trabajos de investigación en Historia de la Psicología en España y fuera de España respectivamente, de acuerdo con las siguientes bases:

PREMIO JUAN HUARTE DE SAN JUAN

1. Los trabajos deberán versar sobre cualquier tema del pasado de la psicología o ciencias afines en España.

2. Podrán concurrir a los Premios los estudiantes universitarios que acrediten su condición de tales, y que estén iniciándose en la investigación de dichos temas, siempre y cuando no hubiesen obtenido ya previamente este galardón.

3. Los trabajos deberán estar redactados en cualquiera de las lenguas del estado español, ser originales y no haber sido publicados previamente, dejando bien especificado, a través de las referencias bibliográficas, que sus autores conocen y manejan la bibliografía previa sobre el tema.

4. Podrán ser realizados individualmente o en equipo.

5. Deberán tener una extensión de entre 25 y 30 páginas a doble espacio e ir acompañados de las correspondientes referencias documentales.

6. El plazo de presentación se cerrará el 1 de marzo de 2011. Los trabajos deberán ser remitidos, junto a al currículum vitae del aspirante, a la Secretaría de la SEHP, al correo electrónico sehp@sehp.org

7. Actuará de Jurado un Comité Científico designado por la Junta Directiva de la Sociedad Española de Historia de la Psicología, que dará a conocer el premio antes de la celebración del XXIV *Symposium* de la SEHP, con el fin de que el premiado/s pueda/n organizar su asistencia a este evento.

8. El trabajo premiado se presentará en el XXIV *Symposium* de la SEHP, y será publicado, tras las pertinentes revisiones propuestas por el Editor Ejecutivo, en la Revista de Historia de la Psicología. Sus autores recibirán una cantidad en metálico de 180 euros, más la gratuidad de la inscripción al *Symposium*.

9. El fallo del Jurado será inapelable y el Premio podrá ser declarado desierto.

PREMIO ANTONIO CAPARRÓS

1. Los trabajos deberán versar sobre cualquier tema del pasado de la psicología o ciencias afines fuera de España.

2. Podrán concurrir a los Premios los estudiantes universitarios que acrediten su condición de tales, y que estén iniciándose en la investigación de dichos temas, siempre y cuando no hubiesen obtenido ya previamente este galardón.

3. Los trabajos deberán estar redactados en cualquiera de las lenguas del estado español, ser originales y no haber sido publicados previamente, dejando bien especificado, a través de las referencias bibliográficas, que sus autores conocen y manejan la bibliografía previa sobre el tema.

4. Podrán ser realizados individualmente o en equipo.

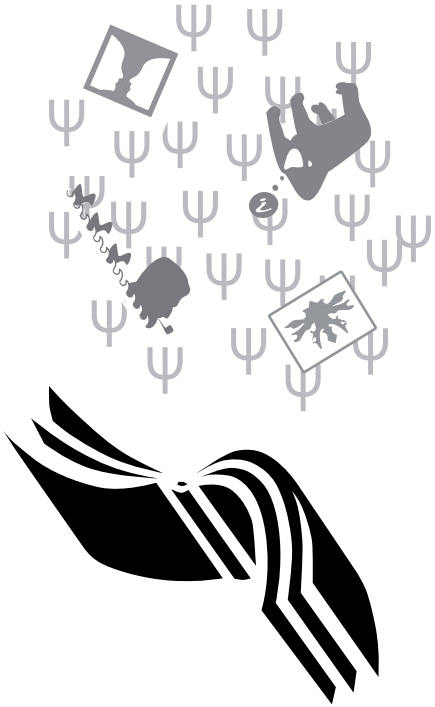
5. Deberán tener una extensión de entre 25 y 30 páginas a doble espacio e ir acompañados de las correspondientes referencias documentales.

6. El plazo de presentación se cerrará el 1 de marzo de 2011. Los trabajos deberán ser remitidos, junto a al currículum vitae del aspirante, a la Secretaría de la SEHP, al correo electrónico sehp@sehp.org

7. Actuará de Jurado un Comité Científico designado por la Junta Directiva de la Sociedad Española de Historia de la Psicología, que dará a conocer el premio antes de la celebración del XXIV *Symposium* de la SEHP, con el fin de que el premiado/s pueda/n organizar su asistencia a este evento.

8. El trabajo premiado se presentará en el XXIV *Symposium* de la SEHP, y será publicado, tras las pertinentes revisiones propuestas por el Editor Ejecutivo, en la Revista de Historia de la Psicología. Sus autores recibirán una cantidad en metálico de 180 euros, más la gratuidad de la inscripción al *Symposium*.

9. El fallo del Jurado será inapelable y el Premio podrá ser declarado desierto.



reseñas críticas

LIBROS

Freitas Araujo, S. (2010). *O Projeto de uma psicologia científica em Wilhelm Wundt: Uma nova interpretaçao*. Juiz de Fora (Brasil): UFJF. ISBN 978-85-7672-061-4.

Wundt es un autor que desde hace más de un siglo ha mantenido una posición clave en toda explicación histórica de la psicología. A pesar de ser tan conocido, desde finales de la década de 1970 necesitó ser redescubierto por historiadores como Blumenthal, Danziger, Robinson y otros para que llegásemos a conocerle mejor: tomamos conciencia de la relevancia que tiene su filosofía y su epistemología para su proyecto psicológico, se nos reveló como defensor de un modelo "voluntarista" y le empezamos a conocer como autor de una psicología de los pueblos.

El famoso profesor de Leipzig escribió una obra inmensa que comprende numerosos escritos que tratan de temas muy diversos publicados a lo largo de su fructífera vida que abarca los años entre 1832 y 1920. A pesar de la atención que recibió por parte de la historiografía a lo largo de las últimas décadas, todavía nos queda mucho que descubrir. El trabajo de Saulo de Freitas Araujo representa un esfuerzo serio, bien documentado, que trata de aproximarnos un poco más a este autor tan complejo y polifacético.

Mediante el uso de los primeros manuales (*Contribuciones a una teoría sensorial* y *Lecciones sobre el alma humana y animal*), así como de publicaciones poco conocidas, Araujo documenta cómo Wundt articula su programa inicial de una psicología científica en torno a un reforma metodológica basada en la experimentación y en una concepción unificada de los procesos mentales fundamentada en la preponderancia de la dimensión lógica.

Según Araujo es en relación a este primer proyecto del joven Wundt, bautizado por Graumann como "el programa de Heidelberg", que el psicólogo se merece el título de padre de la psicología científica. No por la fundación de un primer laboratorio psicológico, sino porque fue el primero en proponer un programa amplio para una psicología científica que tenía en cuenta los diversos ámbitos y la enorme complejidad de la vida mental.

Desde una perspectiva de análisis genético, Araujo documenta el primer cambio fundamental que tuvo lugar en el enfoque teórico de la psicología wundtiana al abandonar la hipótesis de la inferencia inconsciente en sus famosos *Fundamentos de psicología fisiológica*.

Argumenta que dicho proceso implicó un primer paso en el que empezó a descartar la concepción lógica como principio explicativo de la vida mental y un segundo paso en el que abandonó la noción de inconsciente. Según Araujo fue el trabajo de Wundt sobre los axiomas físicos (*Die Physikalischen Axiome und ihre Beziehung zum Causalprincip*) lo que le llevó a desarrollar una nueva teoría de la conciencia en la medi-

da que fue reconociendo el error ontológico presente en la física. Por analogía, tal crítica le hizo tomar consciencia de que también era necesario abandonar una postura basada en el panlogismo mental y la hipótesis de la inferencia inconsciente.

En una segunda tesis Araujo trata de mostrar que una fuente de inspiración utilizada por Wundt en el abandono del inconsciente como objeto de estudio de su psicología fue precisamente Kant. Fundamenta tal tesis en una comparación entre ideas presentes en el trabajo sobre los axiomas físicos y la dialéctica transcendental de la obra de Kant. Encuentra asimismo un factor del entorno intelectual que pudo haber fomentado este interés de Wundt en la obra de Kant: el historiador brasileño destaca que Zeller, quien había defendido el retorno del criticismo kantiano como principio básico, también había sido el mentor intelectual de la asociación histórico-filosófica fundada por Wundt en 1863.

Así observa el autor del libro que el trabajo de Wundt sobre los axiomas físicos puede ser contemplado como un ejercicio gnoseológico preliminar que lleva finalmente a la formulación de una teoría del conocimiento, que forma la piedra angular tanto de su filosofía como de su psicología posterior. A partir de este momento, las modificaciones en su obra llevarán al establecimiento de su sistema filosófico completo en los años 1890, pero no implicarán un cambio en su posición fundamental y en su teoría sobre la mente. De ahora en adelante la unidad de la psicología viene dada no por un tipo de metodología sino por una unidad teórico-conceptual resumida en la noción de la experiencia inmediata. A través de su metafísica, el profesor de Leipzig es capaz de elaborar una *Weltanschauung* que da cohesión a su sistema que incluye como pilares básicos un monismo ontológico conjuntamente con un dualismo metodológico, el principio del paralelismo psicofísico, los dos tipos de causalidad física y psíquica así como dos ramas: una psicología individual y una psicología de los pueblos.

Finalmente Araujo propone una nueva periodización en la interpretación de la obra wundtiana basada en cuatro fases: una fase inicial que se caracteriza por su teoría lógica de la mente (1858-1863), una segunda fase de transición (1864-1879), una tercera de consolidación de la conciencia como demarcación del dominio de la investigación psicológica (1880-1889) y finalmente una cuarta de madurez en la que establece los tres principios teóricos básicos de su psicología: la mente, la causalidad psíquica y el paralelismo psicofísico (1890-1920).

En general, el libro del historiador y filósofo brasileño Saulo de Freitas Araujo pone de manifiesto los resultados de un trabajo sólido basado en un trabajo de archivo escrupuloso en el que el historiador ha revisado no sólo publicaciones sino también correspondencia y documentos inéditos del autor. Resulta admirable su conocimiento tanto de la enorme cantidad de fuentes secundarias como de un extenso número de fuentes primarias por parte de Wundt y de otros filósofos alemanes que requieren una lectura entretenida, un dominio de la lengua alemana, numerosos viajes a bibliotecas y archivos y una familiaridad con la filosofía alemana de la época.

Sin embargo, no se trata de una revisión y contextualización completa de la obra de Wundt, una tarea que traspasaría los límites de cualquier libro. El autor ha decidido concentrarse en el estudio de la relación entre la psicología y la filosofía en la obra del psicólogo de Leipzig. De una forma más clara y mejor documentada que en el estudio previo de Graumann titulado *Experiment, statistics, history: Wundt's first program of psychology*, analiza el primer proyecto psicológico detectando una "logicización" de la psicología que después será abandonada. En el libro Araujo compara el enfoque de Wundt con el de Helmholtz, Cornill y algunos otros pensadores de la época para concluir que el proyecto psicológico del famoso psicólogo alemán se caracteriza mucho más por la tentativa de compatibilizar tradiciones de pensamiento heterogéneas que por la afiliación a una corriente intelectual determinada.

Coincidimos con el autor en que todavía nos queda camino para conocer bien a Wundt y su pensamiento en relación a las ideas que circulaban en su época, pero este libro sin duda representa un paso atrevido y bien documentado hacia una nueva interpretación. Por esto debe ser tenido en cuenta.

Annette Mülberger
Universitat Autònoma de Barcelona

Sánchez de Andrés, L. (2009). *Música para un ideal. Pensamiento y actividad musical del krausismo e institucionismo españoles (1854-1936)*. Madrid: Sociedad Española de Musicología. ISBN 978-84-86878-12-2.

La herencia post-romántica que daría por fruto la psicología, llegó a España de la mano de Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832) y de su principal introductor en el país, Julián Sanz del Río (1814-1869). En su proyecto educativo convergían, por un lado, el idealismo alemán y, por el otro, el impacto del nuevo positivismo. La línea inaugurada por el maestro continuó con Francisco Giner de los Ríos (1839-1915), sus discípulos y los discípulos de sus discípulos: Eugeni d'Ors, Ortega y Gasset, Gregorio Marañón, Adolfo Salazar, Federico García Lorca, Romualdo Álvarez Espino, etc.; todos ellos vinculados tanto al mundo del arte y como del pensamiento con obras que trascienden límites de género hacia fines epistémicos (el propio *Romancero Gitano* de Lorca es, por ejemplo, un intento brillante por recuperar el folclore andaluz basándose en una profunda investigación empírica, así como también la ecléctica obra de Marañón, entre la literatura y la erudición).

La tesis doctoral de Leticia Sánchez de Andrés, que fue premiada merecidamente en el Concurso de Investigación Musical y Estudios Musicológicos de la SEdeM hace tres años, presenta un exhaustivo repaso por los fundamentos teóricos y prácticos de la Institución Libre de Enseñanza y del krausismo precedente. Es su voluntad reivindicar la importancia de la música en la formación de la so-

ciedad, castigada la nuestra a la burocratización del espíritu desde hace años. La autora dedica una ingente cantidad de páginas a reflexionar sobre el ideal de belleza en la estética krausista y el estudio científico de la música en su plan de reforma, dos áreas muy pertinentes para apreciar la introducción de la psicología en España.

La influencia de lo que será el germen de la *Völkerpsychologie* wundtiana se hace notar en la vinculación de todo producto cultural con variables tanto filosóficas como ontogenéticas, poniendo en relación obra, época y progreso. Por eso se daba mayor peso a las artes populares, pues contienen los rasgos psicológicos y emocionales específicos de cada pueblo y no deben ser estudiados como meros objetos aislados de su *zeitgeist*. De hecho, el arte musical va a ser uno de los más favorecidos por la reflexión epistemológica surgida del krausismo. Ya que por sí sola no expresa nada concreto, la música necesita manifestarse *sobre* un alma receptiva. Es su acción directa e inmediata sobre las subjetividades lo que distingue a la música del resto de las artes. El problema del solipsismo que ya argumentaba el catedrático de psicología Álvarez Espino a finales del s. XIX sería luego reformulado por Giner de los Ríos y Ortega y Gasset, quienes –como Krause– negaban la capacidad del arte para generar sentimientos por sí mismos ni la posibilidad de estudiarlos científicamente a través de la psicología, mas al contrario, la psicología podía abordarla *extraestéticamente* a través de su historia y sus elementos constitutivos (lo que apunta a establecer vínculos con los orígenes de la psicología cultural casi inmediatamente posterior).

Con una mirada más comprometida, Giner denunció abiertamente el exceso de fisiologismo en las explicaciones sobre música que atestaban los escritos de la época. Las quejas no iban dirigidas hacia la psicología helmholtziana en particular –y que Ortega y Gasset denostó con moderación en *La deshumanización del arte*–, sino hacia los reduccionismos teóricos sobre la afectación de los sentimientos que, según los krausistas, confundían el genio musical con el abuso de la pasión sin mesura. Esta vulgarización de la emoción sobreexcitada podía tener consecuencias en la formación sana y equilibrada del espíritu –etiología que recuerda las advertencias de algunos teóricos de la degeneración sobre algunas artes "perjudiciales", tal y como "diagnosticó" Max Nordau la obra de Wagner–. El arte, por ende, debía rendir una función social para ser valorada desde postulados positivistas e historicistas, aunque acentuados como encarnación de una psicología nacional, de "un alma de los pueblos" y, por extensión, de la humanidad toda, como diría Wundt.

Eso no obsta para elogiar el período del clasicismo como el de mayor refinamiento moral y cultural, ensalzando a Mozart y Haydn como dos prototipos de perfección y equilibrio –y en cambio menospreciando a Beethoven, Schubert, Schumann o Berlioz entre tantos otros por su violencia y su apasionamiento pesimista–. Tampoco se negaba una distinción entre individuos: aquellos nacidos con dotes artísticas y una sensibilidad excepcionales, y los que no. Aun apelando al idealismo de Heine, la aspiración de la reforma iniciada por el krausismo en España no disimulaba que su *élite* era la que representaría esa ilusionante encarnación ideal de la nación.

Al respecto, la crítica musical se convertiría en uno de los más efectivos medios de difusión de dicho ideal. La crítica musical era contemplada como una mirada científica sobre la música por fundamentarse en una reflexión filosófica y racional sobre la estética en el devenir humano; por partir de observaciones empíricas sobre la historia; y por pretender como objetivo una reeducación del gusto artístico del ciudadano. Para ello, el juicio crítico debía someterse a leyes objetivas sobre las características de las obras. Ambas se sustentarían en la historiografía del "alma del pueblo", hasta hallar un posible origen del arte –como Spencer, Darwin o Simmel– a través de sus productos culturalmente construidos –tal como hacían Wundt, Stumpf, Hornbostel y el musicólogo Curt Sachs–. La elección del arte popular como el más representativo del alma del pueblo se justificaba por encarnar los elementos constitutivos más primitivos y, por ende, "más naturales" (Menéndez Pidal, por ejemplo, intuía que a partir del examen del cancionero tradicional se podía penetrar en la evolución del castellano antiguo).

Para el estudio de esta expresión genuina del alma colectiva y de las formas estéticas de canalización de las emociones, el krausismo primero y el institucionismo después defendían el uso del gramófono para el registro de las canciones y las músicas populares –la recuperación del testimonio lírico sefardí proviene de estas Misiones Pedagógicas–, como otrora hicieran Stumpf, Hornbostel, Janácek o Bartók con los cantos primitivos y nativos de Asia, África, Norteamérica y la zona de los Balcanes. Interés similar tuvieron las danzas populares para los ideólogos del institucionismo: el influyente método Dalcroze de "concienciación rítmica" reivindicaba una gimnasia cuya disciplina no fuese meramente mecánica, en la que el sujeto no estuviera "espiritualmente ausente" y cuya voluntad no se redujera a movimientos reglados por una música cualquiera, sin preferencia de expresión o sentimiento.

Como expone la autora, la música estuvo presente en todo tipo de ámbitos de aplicación (social, científica, estética) para defender una filosofía sobre la vida. El ideal krausista no planteaba una reforma utópica, sino una reforma viable del hombre y la nación, entendiendo un arte con función social. Partiendo de principios organicistas de la cultura, se observaba el estado de la nación como un "estado del alma", por lo que la reforma social tenía mucho de formación del ánimo político. No se consideraba la música y el arte en general como un objeto de élites, ni de consumo ni ocio, sino un elemento constitutivo del hombre.

Sin embargo, la Guerra Civil no sólo truncó el ideal krausista de reforma social; la Guerra Civil acabó con todo idealismo y sumió al país en otros 35 años más de oscurantismo. El desprestigio de la música, no obstante, ha continuado otros 35 años más, hasta el punto de suprimirla de los planes de estudios del país. El ideal krausista-institucionista tan sólo perdura sin mayor esperanza en el empeño romántico de algunos académicos del ámbito histórico-musicológico. Por supuesto, trabajos necesarios como el de Leticia Sánchez de Andrés invitan a otras disciplinas como la psicología, entre otras ciencias sociales, a indagar en los orígenes y parámetros epistemológicos que fundamentaron este frustrado proyecto reformista. Tres cuartos de siglo después, el ruido vacío de las instituciones del saber, pese a su autoridad política, ha devenido en un largo silencio culpable.

Iván Sánchez Moreno
Universidad de Barcelona

Lilienfeld, S.O.; Lynn, S.J.; Ruscio, J. y Beyerstein, B. (2010). *50 grandes mitos de la psicología popular. Las ideas falsas más comunes sobre la conducta humana*. Barcelona: Ediciones de Intervención Cultural (Biblioteca Buridán). 432 págs. (Orig. 2009.) ISBN 978-84-92616-53-4.

Confieso que ante este libro he tenido una reacción algo paranoica. Me ha parecido que si lo reseñaba tenía que ser para alabarlo, pues de lo contrario me pondría bajo la sospecha de irracionalismo, misticismo, ignorancia o superchería. Porque ¿quién va a dejar de aplaudir iniciativas como la de refutar falsas creencias populares sobre el comportamiento humano? ¿Quién que no sea de la estirpe de los parapsicólogos, los ufólogos, los curanderos, los echadores de cartas o los iluminados? Siendo yo, encima, un profesor universitario de psicología al igual que los autores del libro, debería cerrar filas junto a ellos, reconocer –de hecho lo reconozco– el meritorio trabajo de documentación y argumentación plasmado en sus páginas, y celebrar la traducción al español de una obra que todos deberíamos recomendar a nuestros alumnos como herramienta con que desbrozar su acceso a las verdades científicas de la psicología. "[L]a desmitificación tiene que ser un componente esencial de la educación psicológica, porque las creencias más profundamente arraigadas en las falsas ideas psicológicas son un verdadero impedimento para la comprensión de la naturaleza humana por parte de los estudiantes" (pág. 16).

Sin embargo, al leer los argumentos que van desgranando Lilienfeld y sus colaboradores es difícil evitar un resquemor de fondo que funciona como señal de alarma advirtiéndonos de que quizá no estemos presenciando la sustitución de ficciones por hechos –tal es la terminología que ellos emplean– sino el desplazamiento de unas ficciones en favor de otras más sofisticadas. A veces casi da la impresión de que los mitos de la psicología popular –a menudo expresión de fenómenos socioantropológicos que son los realmente interesantes– son reemplazados por mitos cientifistas sin que en el cambio hayamos ganado otra cosa que una nueva capa galvanizadora de la autoridad de quienes encarnan lo que ellos mismos asumen como la única psicología científica posible. Una psicología que ya ni siquiera es capaz de reconocer su pluralidad interna, las tensiones teóricas que la constituyen o sus lazos sistemáticos con otras áreas, incluyendo la filosofía y las "ciencias blandas". Una psicología que sería incapaz de ver su propia imagen en un espejo. Sólo ve *hechos* obtenidos mediante la aplicación rigurosa del *método científico*, o mejor, de lo que personas como Lilienfeld y colaboradores –imbuidos de un neopositivismo vulgar muy típico de los profesores de psicología– creen que existe como tal método científico.

Los siguientes son algunos de los cincuenta mitos que en el libro se desmontan confrontándolos con la *evidencia científica disponible*: "la mayoría de la gente utiliza solamente el 10% de su capacidad cerebral", "la percepción extrasensorial es un fenómeno científicamente bien establecido", "los mensajes subliminales pueden persuadir a la gente a comprar cosas", "los tests del cociente intelectual (CI) están sesgados en contra de determinados grupos", "una actitud positiva puede evitar el cáncer", "educar a niños de un modo similar lleva a que, de adultos, sus personalidades sean parecidas", "las etiquetas psiquiátricas son perjudiciales porque estigmatizan a las personas", "la terapia electroconvulsiva (*electroshock*) es un tratamiento brutal y físicamente peligroso".

Frente a mitos o supuestos mitos como estos –extendidos con frecuencia, se subraya, por manuales de autoayuda, periodistas y charlatanes– Lilienfeld y sus colaboradores oponen aquello que "la investigación psicológica demuestra" (pág. 21), empuñan "las armas de un conocimiento preciso" (pág. 23) y proporcionan al lector "una serie de instrumentos desmitificadores que le permitirán evaluar científicamente las afirmaciones psicológicas" (pág. 24). Estos instrumentos, todo hay que decirlo, incluyen consejos bastante sensatos y algunos de ellos bien conocidos por los psicólogos, como el de no confundir correlación con causación, cuidar la representatividad de las muestras, evitar la memoria selectiva y las correlaciones ilusorias o desconfiar de las semejanzas superficiales.

En realidad, los autores del libro son solventes y la información que proporcionan es rigurosa. El problema es que sus argumentos adolecen de dos debilidades: 1) a veces se basan en críticas metodológicas (cientifistas o cientiformes) a lo que sólo puede ser criticado por su contenido y acudiendo a consideraciones que no son solamente científico-metodológicas sino también *filosóficas*, y 2) otras veces sencillamente se equivocan, porque tratan el objeto de la crítica de un modo simplista o desenfocado. Ejemplo de lo primero es la crítica de la parapsicología a propósito de la percepción extrasensorial. Se basa principalmente en que no hay evidencia empírica de este tipo de percepción, y sólo marginalmente en que, si la percepción sensorial existiera como tal, se desplomaría el edificio de nuestras concepciones (teóricas) acerca del mundo. Hasta tal punto la crítica a la parapsicología es puramente metodológica y no de contenido que los autores del libro llegan a afirmar que "no debemos descartar de entrada estas habilidades [las de percepción extrasensorial] como algo imposible o indigno de posteriores estudios científicos" (pág. 63).

Ejemplo de críticas desenfocadas o erradas son las referidas a los test de inteligencia y a la estigmatización de los pacientes psiquiátricos. Se argumenta, citando estudios empíricos, que los actuales tests de inteligencia no discriminan a ningún grupo social o cultural. Esto puede ser cierto técnicamente, pero el problema está en que se asume de modo acrítico que la psicometría es una especialidad científica y que los tests constituyen un instrumento para medir capacidades psicológicas como los termómetros miden la temperatura. Ni rastro de crítica a la idea misma de "inteligencia" como realidad objetiva y mensurable. Ni rastro de discusión o problematización teórica. En cuanto a los estigmas psiquiátricos, baste señalar que los autores del libro no se acuerdan de Laing, Cooper, Szasz, Foucault y los argumentos de la antipsiquiatría. Se limitan a los planteamientos de David Rosenhan y los estudios basados en ellos (voluntarios que se hacen pasar por enfermos mentales y son diagnosticados e internados). Contra estos estudios se ha replicado –saliéndose por la tangente– que el estigma se debe a los comportamientos extraños de los pacientes y no a la etiqueta nosológica que se les cuelga. Lilienfeld y sus colaboradores concluyen, con una ingenuidad teórica notable, que "[l]a historia de la psiquiatría y la psicología clínica revela que a medida que vayamos entendiendo mejor las enfermedades mentales y que el tratamiento de las mismas se vaya haciendo más efectivo, el estigma se irá reduciendo" (pag. 269). En general, la sensación constante que uno tiene leyendo el libro es la de una ingenuidad teórica sostenida que, como es natural, corre paralela a una sobresimplificación de los temas tratados.

Espero que con estas rápidas pinceladas se entienda que mi crítica al libro –cuya lectura, después de todo, tampoco es una pérdida de tiempo– no responde a posiciones irracionalistas o pseudocientíficas, ni tampoco a alguna clase de irresponsabilidad epistemológica (no tomarse en serio la

ciencia) o de insolidaridad hacia mi gremio (no tomarse en serio la psicología). La ciencia no consiste en un *método* aplicable a cualquier cosa independientemente de cómo la definamos y de los problemas teóricos (no metodológicos) envueltos en esa definición. No cabe afirmar, por ejemplo, que "hay evidencias basadas en investigaciones empíricas de que la agresividad está parcialmente influida por los genes" (pág. 37). Quiero decir que no cabe afirmar eso ingenuamente, olvidando que "agresividad" es un concepto rebosante de connotaciones morales y antropológico-culturales, y olvidando que la biología actual cada vez está más lejos de suponer relaciones causales o lineales entre los genes y los rasgos fenotípicos (suponiendo que la agresividad pueda considerarse un rasgo fenotípico). En cuanto a la psicología, tampoco cabe fingir que es una disciplina bien fundamentada, ajena a problemas "filosóficos" y poseedora de un cuerpo de conocimientos coherente, sólido, unificado y apodíctico. Sólo una víctima de ese espejismo podrá extrañarse de que algunos consideremos simplistas gran parte de los argumentos de un libro como el de Lilienfeld, Lynn, Ruscio y Beyerstein.

¿O será que las cosas son realmente así de simples y quienes tenemos un problema (psicológico) somos los que tendemos a buscarle cinco pies al gato?

José Carlos Loredo Narciandi
UNED

N. E.: Esta reseña no es inédita, sino que apareció en un nº reciente de la revista *Estudios de Psicología*.

E X P O S I C I O N E S

Visiones de William James. Conciencia: vida y adaptación. Biblioteca de la Facultad de Psicología de la UAM. 10 de noviembre de 2010

El pasado 10 de Noviembre, la Biblioteca de la Facultad de Psicología de la UAM rindió homenaje a la obra de William James en el centenario de su muerte. Este homenaje consistió en una conferencia, celebrada en el Salón de Actos de la facultad, y una exposición abierta hasta diciembre en la biblioteca y permanentemente en su página *web*. Conferencia y exposición tenían el propósito de "discutir sobre el significado de la obra de W. James para el devenir de la psicología", algo que el propio José Quintana enfatizó al comienzo de su ponencia.

La heterogeneidad de la obra de W. James se organizó, tanto en la conferencia como en la exposición, en torno a dos grandes bloques: "el James clásico" y "el otro James". El primero de ellos, representado principalmente por su *Principios de Psicología*, fue contextualizado históricamente e introducido por José Quintana como el principal estandarte de lo que denominó "paradigma de las actividades", el hijo psicólogo de la nueva doctrina evolucionista de la época y relevo del hasta entonces imperante "paradigma de las ideas", representado, principalmente, en la obra de J. Locke. En la superación de la concepción newtoniana del universo como analogía para el estudio de los contenidos mentales reside, en buena parte, el significado histórico de la figura

de W. James, nos dice el profesor José Quintana. El nuevo paradigma de las actividades, en oposición al de las ideas, enfatizaría el papel del sujeto como agente organizador de su propia experiencia, abandonando la metáfora de la mente como representación teatral. El mismo W. James expresó así en sus *Principios* su descontento con el viejo paradigma:

> La explicación puramente asociacionista de nuestra vida mental es casi tan desconcertante como la espiritualista pura. Esa multitud de ideas, existentes en el absoluto, y que aún así se unen unas con otras y tejen una alfombra sin fin consigo mismas, como fichas de dominó en incesante cambio, o cristalitos de un caleidoscopio, ¿de dónde obtienen sus fantásticas leyes de interrelación y por qué se relacionan justamente como lo hacen?

Defensor de la "mente" como un órgano finalista, flexible y propositivo, este "James clásico", fue también presentado en formato de póster por la profesora Pilar Aivar a propósito del papel selectivo y causal de la conciencia como motor de la actividad adaptativa de los individuos. Crítico con "La teoría del autómata", W.James defendía la imposibilidad de que cualquier modelo mecanicista, por sofisticado que fuera, fuese capaz de dar cuenta de la funcionalidad de la conciencia. De esta premisa parte el diálogo entre W. James y A. Rivière que presentó el profesor Florentino Blanco en un póster en el que mostraba que para Á. Rivière lo que James deja fuera de la relación entre los procesos cerebrales y la conciencia es, precisamente, el objeto principal de la psicología: un lenguaje intermedio entre el cerebro y la conciencia, esto es, "el del sistema nervioso como red de procesamiento, el de las representaciones mentales subyacentes a lo que vemos en la conciencia y, quizá, el de ente considerados, etc."

Respecto a la contribución de W. James al estudio de las emociones, con conclusiones similares a las ofrecidas en paralelo por C. Lange, el profesor J. M. Fernández Dolls ofreció un breve recorrido sobre aquellos puntos teóricos y procedimientos experimentales en relación con el problema del localizacionismo de las emociones que en la actualidad han sido superados, así como sobre aquellos que aún hoy siguen vigentes.

J. M. Baldwin escribió en su *Fragments in Philosophy and Science* que era seguro decir que ningún libro de psicología, fuera en el idioma que fuera, había sido tan impacientemente esperado por su generación. Sin duda, cien años después de su muerte, y así lo atestiguó el acto conmemorativo, "el James clásico" parece, en palabras de Ángel Rivière, mucho más joven de lo que es", y sigue siendo un clásico de referencia, que "hace pensar al psicólogo y le invita al diálogo".

Pero su obra como "el James clásico" no pareció ser ni su actividad predilecta ni, para él mismo, la más ambiciosa. Si bien invirtió una gran cantidad de tiempo en los laboratorios de Harvard (y más de doce años hasta que terminó sus *Principios de Psicología*), su vida académica y cotidiana quedaría más bien marcada por lo que aquí se ha denominado "el otro James", un James criticado por todos por haberse situado, en palabra de Vernis, "en medio del debate más importante de su época": la polémica surgida entre la Ciencia y la Religión. Tanto su compilación *La Voluntad de Creer* como, posteriormente, su obra *Las Variedades de la Experiencia Religiosa* serían el resultado de una trayectoria biográfica e intelectual atravesada por el desarrollo del *Pragmatismo* –mérito que atribuía originalmente a su compañero Peirce–, por su oposición al positivismo en su intento de colonizar la esfera de la religiosidad, –tales fueron sus críticas a los argumentos con matemáticos de Pascal o las discusiones

con Clifford sobre cuánta era la "evidencia suficiente" para demostrar la fe– y por una severa educación calvinista muy marcada por la teología, la mística y el Swedenborgianismo. La profesora Marta Morgade presentó esta importante amistad entre W. James y C. S. Peirce a través de un póster en el que se exponía el contenido del intercambio epistolar que ambos autores mantuvieron desde su época de estudiantes en Harvard hasta 1910, año en que murió W. James.

Por su parte, el profesor José María Gondra, a través de una gran cantidad de anécdotas, nos presentó a ese "otro James", el cual estuvo desde temprano muy interesado por cuestiones místicas, por el espiritismo (llegando a compaginar su presidencia de la APA en 1894 con la de una asociación de espiritismo), por las experiencias de éxtasis, las epifanías, el estado de trance, el método de la hipnosis y la idea del inconsciente (tal fue su cercano seguimiento de la obra de P. Janet), entre otros, todos ellos para nada excluidos de su obra psicológica.

W. James vivió una juventud atormentada por una enfermedad muy extendida en EE.UU. en el tercer tercio del siglo XIX conocida como "neurastenia", cuyos síntomas más sobresalientes eran inactividad moderada, desánimo generalizado, problemas digestivos, dolor de cabeza e insomnio. En *Smile or Die: how positive thinking fooled America & the World* Barbara Ehrenreich define la neurastenia como "la enfermedad del Calvinismo", una epidemia producida por el lastre tiránico y desesperanzador de la vieja doctrina calvinista[1] que quedaba obsoleta en la crecientemente liberal sociedad americana de la época, y que contrastaba con la nueva religión del pensamiento positivo, del optimismo y de la afirmación del sujeto individual, esto es, con el movimiento de cura mental conocido como Nuevo Pensamiento. Desencantado con los tratamientos médicos de la época, los cuales eran incapaces tanto de explicar la enfermedad como de aportar una solución efectiva e inocua a la misma, W. James se vio cada vez más atraído por este naciente y exitoso movimiento. El mismo W. James dice en su *Variedades de la Experiencia Religiosa* que:

> [E]l avance del liberalismo en la cristiandad en los últimos cincuenta años puede muy bien considerarse una victoria de la mentalidad sana en la Iglesia sobre la morbidez con que la vieja teología del fuego del infierno estaba más armoniosamente relacionada. Ahora contamos con congregaciones sinceras con predicadores más bien interesados en sacar de ella el agua limpia. Ignoran, e incluso niegan, el castigo eterno; e insisten en la dignidad del hombre antes que en su corrupción; consideran la continua preocupación de los cristianos de ideas anticuadas por la salvación de su alma como cosa enfermiza y censurable en lugar de admirable, y una actitud optimista y "viril", que a nuestros abuelos habría parecido absolutamente pagana, se ha convertido a sus ojos en un elemento ideal del carácter cristiano. No discuto si tienen razón o no, tan sólo constato el hecho.

El interés de W. James pasaba menos por defender la teología, los dogmas o las instituciones eclesiásticas que por el estudio de la fenomenología de la religiosidad; menos por demostrar razones en favor de la existencia de Dios, que para él ni las había ni la podía haber, que, como señala Vernis, por "mostrar por

[1] Según el historiador Roy M. Anker, "el viejo Calvinismo deprimía a las personas, su moralidad constreñía sus vidas, debilitándoles y produciéndoles enfermedades a través de la culpa".

qué la más leve chispa de fe (ahora sí, del modo más racional) debería convertirse en un incendio completo". La fe quedaba demostrada en el mismo momento en que ésta pasaba a formar parte del contenido interno de la experiencia, y aunque W. James no comulgaba con la ideas del Nuevo Pensamiento, lo cierto es que "funcionaban", tan bien que él mismo declaró haber sido sanado de su penosa y duradera enfermedad por Annetta Dresser, discípula directa de Phineas Parkhurst Quimby, fundador del movimiento. En su *Variedades de la Experiencia Religiosa* suscribe la cita de H. H. Goddard, de la Universidad Clark, sobre la defensa de los denominados "científicos mentales", tal fue el nombre acuñado por Quimby:

> Es difícil concebir que todo el grupo de gente inteligente conocido como *Mental Scientists* continuaría existiendo si fuese un engaño; no es cosa de un día, no se reduce a unos cuantos, no es tampoco local (...) Encontramos evidencia suficiente para convencernos que la reforma adecuada en la actitud mental libraría a muchos enfermos de males que el médico corriente no puede alcanzar, incluso retardaría la muerte a muchas víctimas que están más allá de la curación absoluta.

Así, no fueron pocos los que, fuera de los muros de la academia en general y de la psicología en particular, evocaron las palabras de W. James como argumento de defensa para la floreciente literatura del pensamiento positivo, hoy conocida con el nombre genérico de autoayuda: la cita de W. James elegida para la cabecera de la exposición, "el mayor descubrimiento de mi generación es que un ser humano puede cambiar su vida cambiando su actitud mental", podría interpretarse menos como un alegato a la psicología académica de la época que a la fertilidad práctica de esa nueva corriente de pensamiento positivo.

En la actualidad, W.James sigue siendo utilizado como referencia académica para el resurgimiento del poder del pensamiento positivo para el cambio de la vida personal y consecución del bienestar individual, siendo esta última su cita más utilizada tanto dentro de la literatura de autoayuda como en medios de difusión populares. Incluso para la nueva y oportunista entrada en el mundo académico de la psicología positiva de Seligman, estas citas arriba presentadas no suponen anacronismo alguno, sino, más bien, cierta deuda histórica que nunca es reconocida.

Salvando las diferencias, en pocos casos mejor que en aquellos que tratan sobre W. James parecería conveniente comparar un acto conmemorativo como el celebrado el pasado 11 de Noviembre con una sesión de espiritismo. Como señalan A. Rosa, F. Blanco y J. A. Huertas en su *Metodología para la historia de la psicología* tal es el poder de la Historia para afectar el presente de los vivos en nombre del legado de los muertos. Volver a dialogar con nuestros clásicos, poniendo orden, interpretando y elaborando constantemente el significado de su legado para nuestro devenir, es el deber de la historia de la psicología; un deber que se convierte en la mejor oportunidad, cada vez más recóndita y menos rentable, para que la psicología se mire a sí misma, no sucumba a sus propios caprichos y no repita sus propios errores.

Edgar Cabanas Díaz y
Mª Ángeles Cohen García-Juez
Universidad Autónoma de Madrid

C O N G R E S O S

XXIX simposio de la ESHHS
24-27 agosto 2010 - Utrech, Holanda

Esta reseña está estructurada en tres grandes temas: 1) la descripción de los contenidos y de las principales tendencias del encuentro; 2) la presentación de la mesa redonda ocurrida en el último día del encuentro que generó debates muy interesantes; y 3) la discusión del formato del congreso.

Sobre los temas y tendencias principales del encuentro es posible decir que en esto predominó por parte de la organización el privilegio de asuntos más críticos. Esto se expresó inicialmente en los temas de las conferencias principales: un abordaje histórico de la disciplinarización académica, de la depresión y del autismo. En todos estos trabajos se presentó una problematización de aspectos clave de nuestra actualidad, como la biopolítica. Tendencia igualmente presente en trabajos como el de Petteri Pietkainen (Finlandia) y de los autores de esta reseña. Esta predisposición crítica estuvo presente incluso en la propia mesa redonda final donde se propuso una discusión del papel del historiador y de posibles nuevas formas de encuentro y actividades comunes entre los miembros de la sociedad.

Otros dos aspectos deben ser destacados. Primero, en relación con los temas: a pesar de ser una Sociedad de Historia de las Ciencias Humanas, predominó considerablemente los temas relacionados con la psicología. Solamente en dos sesiones surgieron temas no relacionados con esta disciplina. También debe ser destacada la proliferación de trabajos sobre "investigación psíquica", habiendo tres sesiones dedicadas al tema. El segundo aspecto se refiere a la presencia de miembros de la SEHP: no sólo tuvimos la presencia de los autores de esta reseña, sino también la de Annette Mülberger.

La gran novedad de este encuentro ha sido la mesa redonda conducida por Jaap Bos sobre *Futuras Perspectivas para la Historiografía de las Ciencias Humanas.* Esta mesa redonda, no presente en el programa del encuentro, tuvo la presencia de 30 miembros de la ESHHS, los cuales llevamos a cabo una discusión en torno al papel del historiador, las nuevas formas de organización de la ESHHS y de los encuentros. Inicialmente, Bos presentó algunas de las principales tareas de la sociedad: una plataforma para cambios y discusión de investigaciones en historia, un espacio para que sean experimentadas nuevas ideas y se promocione el encuentro con colegas y estudiantes, y, finalmente, una base para que sean generados nuevos intereses en historia de la ciencia.

Sobre el papel del historiador, se destacó que su imagen en congresos y en la vida académica de las universidades oscila entre la del historiador ornamentador (que relata buenas curiosidades) y la del representante del compromiso con la ciencia y su desarrollo, con la cual los miembros presentes de la ESHHS más se identificaban. Al respecto de otras posibilidades del encuentro, inicialmente se sugirió, para seminarios futuros, favorecer la presencia de temas salientes de nuestra actualidad académica. En consecuencia, se discutió acerca de la manera de hacer los encuentros más interesantes, por ejemplo, a través de la presentación de la presentación previa de los trabajos para

facilitar el debate teórico (forma ya presente en los seminarios sobre "investigación psíquica" de este encuentro en Utrecht). Igualmente, se pensó en formas para ampliar el número de participación en los encuentros, atrayendo a personas de las sociedades de historia de la ciencia locales y de áreas distintas de la psicología (como economía y biología). Por fin, en términos educacionales se destacó la importancia del trabajo del historiador engranado en los aspectos más críticos de las actividades científicas.

El tercer aspecto sobre el que se estructura esta reseña tiene que ver con el formato del congreso. Se puede decir que este encuentro ha tenido una dimensión próxima a los simposios de la SEHP: actividades para tres días y medio con una cena de gala (acompañada por una música tributo a la sociedad compuesta por Ruud Abma a partir de una versión de *Wonderful World* de Sam Cooke), presentación de una película (*Secretos del Alma*, de inspiración psicoanalítica) y un día de paseo en barco por la ciudad (un broche final perfecto para todos de no haber sido porque al día siguiente todavía quedaban tres ponencias, concretamente *latinas*, por presentar). Como en los simposios de la SEHP, este es un encuentro que permite relaciones más próximas entre los presentes, a pesar de la forma tradicional de presentaciones de 15 minutos (con las excepciones de las conferencias principales). La diferencia es que en los encuentros de la ESHHS hay sesiones dobles o incluso triples que impiden seguir todos los trabajos; situación que se complicará con la actual búsqueda del aumento de la participación en el simposio. Sin embargo, esto podría solucionarse si se adoptaran algunas alternativas ya planteadas como la facilitación de la discusión teórica a través de la distribución previa de los *papers*. Sería importante igualmente ampliar ciertas discusiones como la de la mesa redonda final improvisada el último día, abriendo un espacio para temas a discutir como metodologías, conceptos y trabajos comunes o publicaciones. Creemos que esto sería fructífero para la producción de una red en historia de la psicología innovadora, atrayente e interesante. De este modo, iríamos más allá de una participación burocrática en el congreso y estimularíamos la producción de discusiones realmente novedosas y críticas en nuestro área.

Sólo a título de recuerdo: el 30° encuentro será en julio de 2011, en Belgrado (Serbia). El período límite para el envío de trabajos es marzo/abril del próximo año.

Utrecht, sede del XXIX simposio de la ESHHS

Arthur Arruda Leal Ferreira
Universidade Federal do Rio de Janeiro

Belén Jiméz Alonso
Universidad Autónoma de Madrid

TESIS DOCTORALES

La construcción psico-sociológica de la "subjetividad marginal" en la España de finales del siglo XIX y principios del XX. Belén Jiménez Alonso. UNED, julio de 2010.

El objetivo de esta tesis es poner de manifiesto que en la España de finales del siglo XIX tiene lugar una transformación de la penalidad que desplaza el objeto de atención desde el acto consumado –el delito– a la interioridad psicológica del individuo –el hombre delincuente–. La interioridad se convierte desde entones en el criterio clave para analizar la problemática de la criminalidad, ya que la misma se considera como el origen del delito, lo que *impulsa* al hombre criminal.

Dicha transformación de la penalidad vendría de la mano del giro desde el ideal de represión al de prevención; esto es, hacia un modelo donde ahora van a cobrar mucha importancia nuevos agentes sociales que hasta entonces no jugaban un papel substancial en la administración del crimen: los científicos y, concretamente, las figuras procedentes de las "disciplinas psi". Según el filósofo francés Michel Foucault, el nacimiento de las ciencias psicológicas tiene lugar en torno a finales del siglo XVIII. A partir de ese momento, dichas ciencias y sus respectivos expertos se van a convertir en canalizadores por excelencia de *verdades* con estatuto científico en todo lo que atañe a la supuesta naturaleza del hombre. De entonces data la aparición de la llamada por Foucault "psicología del crimen", como conocimiento teórico-práctico responsable no sólo de estudiar la *verdad* psicológica del hombre delincuente, sino también de administrarla.

Con la expresión "administración", la autora enfatiza la idea de que la interioridad –actitudes, sentimientos, inteligencias, etc. humanas– es ahora incorporada a la planificación y estructuración de los poderes públicos, siendo las ciencias humanas las que ayudaron, con la configuraron de un sistema conceptual, pragmático y socio-institucional, a incorporar la "nueva" interioridad del hombre en los cálculos administrativos del gobierno y estado español. Los nuevos expertos del alma criminal, los científicos autorizados (positivistas como Salillas, Dorado Montero o Saldaña) que desplazan a los teólogos y moralistas (autores escolásticos como Barbéns, Arnáiz o Dalmau) a la hora de constituir discursos con estatutos de verdad, definen los límites del hombre delincuente; configuran nuevas teorías y prácticas que van generando a su vez nuevos saberes y herramientas de carácter científico.

Las prácticas científicas, inicialmente desarrolladas en la esfera jurídica y destinadas a destacar la singularidad del individuo que delinque, van configurando nuevas dimensiones del sujeto, resaltando aspectos de la naturaleza humana, en este caso criminal, que no se habían registrado con anterioridad. Éstas se adentran en el interior del sujeto configurándole desde dentro, constituyendo dimensiones y capacidades que ahora se desvelan como intrínsecas al mismo y, al tiempo, definidas por la Naturaleza y la Historia.

Estas nuevas características se materializan en dos grandes dimensiones antropológicas: a) la "individualidad", la particularidad del sujeto que se encuentra en lo más profundo de sí, en el "fondo" de su constitución; y b) la "variabilidad", su inclusión en coordenadas temporales y espaciales que permiten supuestamente conocer su pasado, comprender su presente e, incluso, prever su futuro. Estas dos grandes dimensiones han sido objeto de estudio de esta tesis centrada en el análisis de los discursos psico-sociológicos implicados en la construcción de la subjetividad criminal en España.

información varia

INTERNET

Se ha confeccionado una página *web* dedicada al reputado historiador de la psicología Kurt Danziger, a la que se puede acceder en la siguiente dirección: http://www.kurtdanziger.com/. Se puede encontrar información sobre sus escritos y algunos textos disponibles *on-line*. También hay una sección en español, con enlaces a traducciones de algunas de sus obras realizadas por "El seminario" en Argentina.

LIBROS

Billing, M. (2008). *The Hidden Roots of Critical Psychology: Understanding the Impact of Locke, Shaftesbury and Reid.* Londres: SAGE.

Bordogna, F. (2008). *William James at the Boundaires: Philosophy, Science and the Geography of Knowledge*. Chicago: Chicago University Press.

Draaisma, D. (2009). *Disturbances of the Mind*. Cambridge: Cambridge University Press.

Ferreira, A. A. L. (ed.) (2010). *A pluralidade do campo psicológico*. Río de Janeiro: Universidades Federal do Rio de Janeiro.

Fuentes, J.B. (2009). *La impostura freudiana. Una mirada antropológica crítica sobre el psicoanálisis freudiano como institución*. Madrid: Encuentro.

Holm, L. (2010). *Brunelleschi, Lacan, Le Corbusier. Architecture, Space and the Construction of Subjectivity.* Londres: Routledge.

Illouz, E. (2010). *La salvación del alma moderna. Terapia, emociones y cultura de la autoayuda*. Buenos Aires: Katz.

Kitch, E.M. (2010). *The Origin of Subjectivity in Hindu Thought*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.

Micale, M.S. (2008). *Histerical Men: The Hidden History of Male Nervous Illness*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Parker, I. (2010). *La psicología como ideología. Contra la disciplina*. Madrid: Los Libros de La Catarata.

VV.AA. (2009). *APA Concise Dictionary of Psychology*. Washington: APA.

VV.AA. (2009). *APA Dictionary of Psychology*. Washington: APA.

CONGRESOS

14th Biennial Conferece of the International Society for Theoretical Psychology, 27 de junio – 1 de julio de 2011, Tesalónica (Grecia): http://www.istp2011.net/.

European Society for the History of the Human Sciences, 5-8 de julio de 2011, Belgrado (Serbia): http://psychology.dur.ac.uk/eshhs/.

British Society for the History of Science Annual Conference, 154-17 de julio, Exeter (Reino Unido): http://www.bshs.org.uk/conferences/annual-conference/2011-exeter.

American Psychological Association, 4-7 de agosto de 2011, Washington (EE.UU.): www.apa.org/convention.

History of Science Society, 3-6 de noviembre de 2011, Cleveland, Ohio (EE.UU.): http://www.hssonline.org/index.html.

52st Annual Meeting of the Psycchonomic Society, 3-6 de noviembre de 2011, Seattle (EE.UU.): http://www.psychonomic.org/annual-meeting.html.

Meester snyt die Keye ras, myne name is lubbert das
Hieronymus Bosch, El Bosco
Extracción de la piedra de la locura
1475-1480

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Enrique Lafuente
Vicepresidenta: Milagros Sáiz
Secretaria: Belén Jiménez
Tesorero: Ángel Cagigas
Vocales: María Vicenta Mestre
Juan Antonio Vera
José Carlos Sánchez

SEDE SOCIAL

Dpto. de Psicología Básica
Facultad de Psicología
Universidad Autónoma de Madrid
Campus de Cantoblanco
28049 Madrid

EDITORES

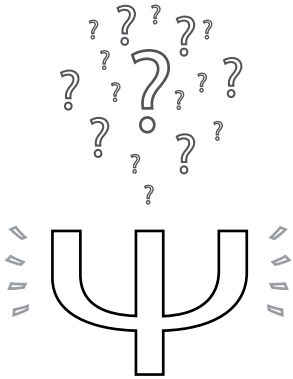
Jorge Castro
Noemí Pizarroso
Belén Jiménez
José Carlos Loredo
Rubén Gómez-Soriano

E-mail: jorge.castro@psi.uned.es
Fax: 913987972

Dpto. de Psicología Básica I
Facultad de Psicología

Universidad Nacional de Educación a Distancia
C/ Juan del Rosal, 10
Madrid, 28040

Depósito Legal número:
M-46578-2006
ISSN: 1887-2824



Este Boletín terminó de imprimirse
el día 17 de diciembre de 2010